


## Capítulo 155: El resultado, el regreso, los rumores y la oferta.

—Hmm... —Idan carraspeó para llamar la atención de los demás.

—Bueno... como ya he dicho, la poción solo cambia el género durante seis horas. Sin embargo, olvidé mencionar que existe una posibilidad muy pequeña, inferior al uno por ciento, de que el efecto sea permanente en lugar de temporal. —Idan tuvo que decir esas palabras.

«¡Y parece que nuestro héroe ha tenido una suerte increíble al entrar en ese uno por ciento!».

«¡Pffft... Ahahaha!».

Esma no pudo contener la risa, asombrada por la suerte del héroe.

Lucinda estaba completamente conmovida: «¡¿Cómo han conseguido una poción tan siniestra?».

Sierra no pudo ocultar su sonrisa mientras observaba la escena con placer.

Cuando todos se calmaron un poco, Idan miró a Esma y le preguntó:

—¿Cómo está el héroe? ¿Está... sigue vivo?

—Sí, está vivo, y parece que aún no han terminado —respondió Esma con una sonrisa pícaro, mirando a Idan—. ¿No quieres verlo?

— ¡Ay! —exclamó Idan, sintiendo un dolor en el costado.

Arabel le dio una palmada suave, dejándole claro que no debía mirar.

—Ja, ya veo... —dijo Esma con una sonrisa, al notar la mirada seria de Arabel.

Arabel, por su parte, miraba fijamente a Esma, tratando de comprenderla. Ya se había dado cuenta de que Esma apenas reaccionaba cuando se trataba de «esas» cosas. Es como si realmente no le interesara, o como si ya hubiera visto tantas cosas de este tipo que se hubiera acostumbrado y ya nada le sorprendiera.

—¡Parece que ha sido un éxito! —exclamó Esma, echando otro vistazo al interior—. Solo tenemos que esperar a que terminen y luego...

—No, gracias... —Idan rechazó inmediatamente la oferta.

Esma se sorprendió por la respuesta de Idan, sin entender dónde había desaparecido su curiosidad y su deseo de devolver al héroe a su... es decir, a su estado anterior.

«¿Devolvérselo?», preguntó Idan Arabel a través de un enlace mental, refiriéndose al Bastón Sagrado.

Arabel pensó por un momento y luego asintió con la cabeza, decidiendo devolver el bastón y ver si funcionaba. También aceptó a regañadientes devolver el bastón al héroe.



«Eh... nuestros puntos del sistema...», pensó Arabel mientras Idan sacaba el Bastón Sagrado de la cámara acorazada, que el sistema había devuelto unas horas antes tras un análisis.

Todas las valquirias se fijaron en el bastón que Idan tenía en las manos. Al principio, el bastón no reaccionó, pero luego, como si sintiera algo, se retorció y se desintegró en partículas que salieron volando por la puerta.

Lucinda se sorprendió de nuevo.

«¿Esta pareja de otro mundo no solo cambió el género del héroe, sino que también robó el bastón sagrado?». ».

En muy poco tiempo, fue testigo de muchos acontecimientos que antes le parecían imposibles.

«¡Bien, vamos!», dijo Idan Arabel.

Se dio cuenta de que esperar a que todo terminara y luego esperar a que el héroe despertara era una pérdida de tiempo. Ya habían conseguido lo que querían.

Sin embargo, el hecho de que decidieran devolver el bastón les estropeó un poco el ánimo. No obstante, entendieron que el héroe, muy probablemente, aunque no se recuperara, no desaparecería después de todo esto. Tendrían la oportunidad de robar este bastón de nuevo y venderlo por puntos del sistema. Y si el héroe recuperaba el sentido y se volvía más o menos normal, le exigirían esos mismos puntos del sistema. Como ser más allá del rango «Diamante», él (ella) debe tener muchas cosas interesantes, o la pareja podrá utilizar al héroe en su propio beneficio.



Idan y Arabel comenzaron a marcharse.

Esma los siguió inmediatamente con una sonrisa.

Sierra se detuvo un momento, miró a Lucinda y dijo: «Volveré un poco más tarde...». —, tras lo cual también se marchó tras la pareja.

Al oír estas palabras, Lucinda pensó en los dos frascos vacíos que tenía en su almacén.

Se quedó sola frente a la habitación del héroe y se sintió confundida, sin saber qué hacer.

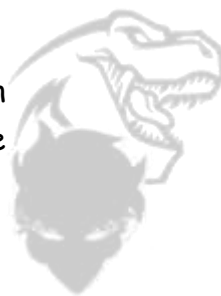
Dejando a Lucinda sola, los demás, bajo la cobertura de Sierra, se dirigieron sigilosamente y rápidamente a las habitaciones alquiladas en el Gremio de Aventureros.

El sol acababa de empezar a salir por el horizonte y aún no había mucha gente en el Gremio.

Cuando regresaron, Eulalia y Nemo ya los estaban esperando en una de las habitaciones. Era obvio que no habían dormido y habían estado esperando todo este tiempo.

Idan y Arabel se sintieron conmovidos por su preocupación y no dudaron en contarles todo lo que había sucedido.

Después de escuchar su historia, Nemo y Eulalia se quedaron muy sorprendidos e incluso un poco asustados. A sus ojos, los más jóvenes empezaban a parecer un poco amenazantes.



Idan y Arabel escudriñaban cuidadosamente los alrededores en busca de la pequeña granuja. Sin embargo, desde que desapareció, dejando caer deliberadamente la foto delante de Arabel, no había vuelto a aparecer.

Ambos estaban un poco molestos y aún no podían olvidar lo que había hecho. Querían castigarla un poco, pero no la encontraban por ninguna parte.

La pareja ni siquiera se le ocurrió un nombre para ella. En su estado, estaba vacío. Querían conocer mejor a la cría de zorro y preguntarle si le gustaba el nombre que habían elegido. Después de todo, podían conocer fácilmente su opinión a través de un vínculo mental, sobre todo porque la pequeña zorra parecía saber escribir.

Pronto oyeron rumores sobre el suceso que tuvo lugar en el Bosque de los Doppelgangers.

Todos, sin excepción, se sorprendieron gratamente al descubrir que los tres Doppelgangers, que anteriormente se habían comportado de forma obediente y habían seguido las órdenes de sus amos, causaron ayer tal caos que incluso asustaron a los seres de rango «Diamante».

Ahora cualquier aventurero tendrá miedo de entrar en esta Zona Prohibida durante un tiempo. Después de todo, allí se avistaron tres «dobles perfectos», que fueron capaces de destruir a casi la mitad de las personas reunidas en ese lugar.

Incluso varios seres de rango Platino murieron y uno de rango Diamante resultó gravemente herido.

Todos los miembros de la banda, a excepción de Sierra y Esma, estaban ansiosos por saber cómo iban las cosas con Alois y su alumno Liam. Sin



embargo, no pudieron encontrar ninguna información sobre ellos. Solo esperaban que estuvieran bien.

Finalmente, llegó un día tranquilo y libre, y todos, sin excepción, decidieron descansar hasta el reinicio del día siguiente y recuperarse.

Sierra todavía tenía la intención de seguir a la pareja y ayudarlos después del reinicio. No tenía nada más que hacer en ese lugar. Por lo general, se limitaba a esperar su fin, pero ahora que su esperanza de vida había aumentado, no sabía qué hacer con ella misma.

Esma esperaba con ilusión una respuesta de la pareja y estaba lista para seguirlos. En cuanto a su tienda, decidió dejarla por un tiempo. Esma estaba segura de que no le pasaría nada. Tenía muchos clientes fieles y ninguno de ellos permitiría que su tienda fuera robada o destruida.

A última hora de la tarde, Idan y Arabel finalmente encontraron a Nemo. Estaba sentado allí, acariciando suavemente a un pequeño gatito que dormía plácidamente en su regazo.

«Nemo, tenemos que hablar», le dijo Idan utilizando un enlace mental.

Nemo no respondió, solo los miró con curiosidad, esperando a ver de qué querían hablar con él.

Idan y Arabel finalmente decidieron discutir con Nemo uno de los temas más importantes que habían estado posponiendo todo este tiempo, con la esperanza de que aún no hubiera llegado el momento adecuado. Sin embargo, hoy ambos llegaron a la conclusión de que ese era el día y fueron en busca de Nemo.





—Nemo, sabes que venimos de otro mundo, y es un poco diferente a este. Al igual que aquí, nuestro mundo tiene sus propios caminos para el cultivo. Arabel y yo tenemos nuestro propio camino especial, que es diferente del camino que se sigue en este mundo.

Este camino de cultivo es algo inusual y no podemos contártelo en detalle. Pero este camino requiere que elijamos a un representante en tu mundo que se convierta en nuestro campeón», dijo Idan, recuperando el aliento.

Tras una breve pausa, miró a Nemo y le preguntó: «¿Qué te parece convertirte en nuestro campeón?».

